

# El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 226.

Sevilla.—Martes 2 de Octubre de 1900

AÑO XXIV.

## QUISICOSAS

Que el Ministro de Hacienda no quiere una peseta de aumento en los gastos. Que está sufriendo grandes disgustos porque eso de la Tabacalera no se arregla.

Que el Ministro de la Guerra va decididamente a la presidencia del Senado.

Que Silvela insiste en su presupuesto extraordinario para el extraordinario aumento de nuestra fuerza naval.

Que el Gobierno esté hecho un lío y rodeado de dificultades por la actitud del sustituto de Villaverde y por la provisión de los cargos parlamentarios y de los altos puestos vacantes.

Que Paraiso hace guiños a la libertad, mira con buenos ojos a Romero y desautoriza terminantemente a los individuos del Directorio que no le sigan ó le secunden ciegamente en su nueva campaña de gran actividad y de trascendentales consecuencias.

Que el gran Papis de Avila, ese eterno viejo marrullero que parece inmortal, sigue silencioso y sin dar ligeras señales de vida.

Que Romero prepara también una activísima campaña en la que brillarán grandemente los himnos a la libertad y a la democracia, aderezados con su gran fervor por la viuda, madre de tres hijos.

Que Costa y los pocos que le sigan emprenderán una campaña de actividad, no se sabe si dirigida a la extrema izquierda ó orientada a la derecha, radical, sí, en sus fundamentos, pero muy gubernamental en la conducta.

Que entre los partidarios del pretendiente empiezan a notarse síntomas precusores de agitación por el predominio, en el ánimo del eterno pretendiente de los partidarios de la guerra.

Los socialistas y las asociaciones obreras preparan sucesos de gran resonancia dentro del orden y de la más estricta legalidad, para recabar mayores concesiones del poder público. Los patronos, contratistas, fabricantes y demás burgueses, echan los jalones para la alianza del capital contra los excesos del brazo productor.

Los republicanos (pocos) que siguen al veterano federal, cuyas doctrinas siguen siendo un enigma para la mayoría de ellos, leen extasiado los artículos literarios y sociales con que tanto prodiga y difunde los destellos de su gran inteligencia el viejo é impertérrito federal.

Los republicanos de la Unión Nacional republicana preparan un gran mítin en Madrid como prólogo de una activísima y eficaz campaña íntegramente consagrada a reivindicar los derechos políticos con la implantación de la República.

Para ello parece que se ha cambiado de sistema, y se pretende ante todo consultar la opinión de los correligionarios, dar participación directa al pueblo haciéndole partícipe de cuanto se intente.

Bueno es el concurso de las fuerzas armadas de la nación, porque, sin una acción bien combinada, sin la intervención del pueblo, el fracaso sería evidente, como lo ha sido otras veces. El buen camino y el mejor consejo de contar con masa, alentar á los espíritus decaídos, dar ánimo a los fríos é indiferentes, y fomentará la emulación de los buenos patriotas. Lo hemos dicho muchas veces. Sin el concurso del pueblo nada se logrará. Parece que el Directorio ha entrado por el buen camino. Ahora lo que hace falta es el acierto y la prudencia en escoger los instrumentos más adecuados para la acción, y que todos contribuyan en la medida de sus fuerzas y de sus actividades sin celos ni envidias, y atentos sólo al supremo interés de este doble empeño de redimir la Patria é implantar en la esfera del Gobierno los ideales de la República.

A. A.

## Murmuraciones

Ustedes dirán lo que quieran, pero... el Gobierno sigue tirando.

Y no es lo malo que *tire* él, sino que nos *tira* á nosotros.

Que ya no podemos *tirar* más, y vamos como Jesús por la calle de la Amargura. Dando caídas y tropezones.

La libertad de la prensa está garantida desde que se restablecieron las garantías en Madrid.

No obstante, *El País* ha sido denunciado. Para que se acuerde de que no es necesario suspender las garantías para denunciar periódicos.

Las denuncias son de la exclusiva competencia del Sr. Fiscal.

Y los Fiscales no se casan con nadie.

El cielo, nuboso y triste, nos anuncia la otoñada y de cuando en cuando caen los chaparrones de agua. Hay que preparar la ropa de abrigo, con el paraguas. El invierno se acerca y las pulmonías andan metidas por los rincones, aguardando con cachaza á que uno se desabrigue al llegar sudando á casa. Caballeros, mucho ojo; á desenfundar la capa... ¡suponiendo que la pobre esté libre, y no empuñada!

*El Noticiero* de ayer, hablando del baile dado en el Casino de Labradores el último día de Feria:

«La caseta del Círculo de Labradores fué punto de cita para la aristocracia sevillana, bailándose el anunciado *cotillo* que dirigió la bella Aracelis Yáñez Lastra y el capitán de artillería Sr. Leguina, tomando parte en el buen número de carruajes.»

Este baile es de nueva invención. Hasta aquí no bailaban más que las muchachas y los muchachos.

Pero, por lo que se ve—el colega lo ha visto con su mirada perspicaz—ahora bailan las muchachas, los muchachos y los carruajes.

¡Tendrán que ver una señorita y una carretela descubierta bailando un *schotis!*»

Ya pareció aquello:

«Parece que el Gobierno tiene el propósito de presentar á las Cortes un proyecto de ley para conceder una pensión á la viuda del general Martínez Campos, como se hizo con la viuda del general Prim.»

Ya sabíamos nosotros que en esto habrían de venir á parar todas aquellas misas de pobreza.

Como si la nación no hubiera premiado con largueza los servicios prestados por el general. Esto no es nación: esto es un feudo de cuatro mandarines desecados que se reparten el dinero como los judíos se repartieron la capa de Jesús.

Un suscriptor de *El Liberal* desea saber el origen de la frase popular *Parace que te ha hecho la boca un fraile*.

Se conoce que el suscriptor susodicho no los ha tratado.

Déjelos entrar en su casa, y á los dos días, cuando se hayan llevado hasta las enaguas de la mujer, se convencerá de lo bien aplicado que está.

El fraile, siempre está pidiendo, siempre. Y cuando no se lo dan, lo coge.

La crisis en Barcelona va teniendo mala cara y cada día se cierran nuevos talleres y fábricas. Se va poniendo muy malo el otoño... ¡Mala cara va poniendo el cuerpo obrero de la región catalanal!

Díceres... que no pasarán de ser díceres.

«Según ha manifestado á la prensa madrileña un conspicuo personaje político, que algunos maliciosos suponen sea el propio Sr. Silvela, este hombre público no pretende eternizarse en la jefatura del partido conservador, y para un plazo más ó menos próximo intenta retirarse á la vida privada dejando al Sr. Villaverde la dirección de las huestes políticas que acaudilla.»

Y á seguida de ese suelto misterioso, se encuentra uno con este otro:

«Se asegura que el exministro de Hacienda Sr. Villaverde es opuesto en absoluto al aumento en los gastos, hasta el punto de proponerse hacerles en el Congreso una abierta oposición,

insistiendo en la nivelación absoluta de los presupuestos.

El presidente del Consejo se muestra muy contrariado por esta actitud.»

De donde se deduce:

Que lo primero es una burda mentira.

Y que lo segundo es... una mentira más.

Y que en este país se ha perdido ya la brújula, y vamos derechos á otro Santiago de Cuba.

Con la circunstancia agravante de que allí encallaron algunos barcos.

Y aquí va á encallar la nación entera.

Lo que no sabemos es si se salvará, como allí, el almirante.

Porque la cosa se va poniendo muy fea.

CARRASQUILLA.

## Verdades eternas

El Directorio de la Unión Republicana ha publicado un manifiesto detallando el pensamiento de los republicanos españoles y llamándoles para que formen en fraternal solidaridad la gran fuerza que derribe lo existente.

Los periódicos monárquicos, no pudiendo contestar las grandes verdades que en el manifiesto se contienen, salen del paso diciendo que el documento republicano no ofrece *nada nuevo*.

¡Lo nuevo... Es graciosa esta hambre de novedad que muestran los que viven agarrados como lapas á todo lo antiguo. No parece sino que la Verdad (á quien el arte presenta siempre desnuda) tenga que seguir la moda y cambiar cada día de traje para ser aceptada.

¡Que el manifiesto republicano no contiene nada nuevo! ¿Y que?... Más antiguas son las eternas verdades de que el bien es mejor que el mal y la libertad preferible á la esclavitud, apesar de lo cual nadie duda de ellas por ser rancias.

Ciertas é indiscutibles como estas verdades universales son todas las que contiene el manifiesto republicano. Podrán no ser nuevas; hace treinta años que las repetimos, pero son inmutables y eternas. Justamente su defecto está en que, apesar de ser antiguas y estar tan repetidas, este país ignorante y apático, que sólo se preocupa de su suerte cuando recibe una paliza, y apenas extinguido el escorzo sigue divirtiéndose, todavía no se ha enterado de ellas.

No queremos hablar de las libertades y las reformas políticas consignadas en el programa republicano. Esto, para ciertas gentes que se creen prácticas, son idealismos que no dan un pedazo de pan al país. Detengámonos únicamente en la cuestión de Hacienda, en el gran absurdo de la restauración. Los que tienen el alma en el bolsillo y quieren saber cómo gasta la monarquía su dinero, debían, ya que no por entusiasmo, por egoísmo é indignación, declararse en rebeldía contra lo existente.

Los gastos de la monarquía dan por sí solos hecha y completa la crítica más feroz que puede hacerse contra ella.

Casa real . . . . .	9.250.000'00
Deuda pública . . . . .	418.557.137'96
Clases pasivas . . . . .	71.675.889'00
Obligaciones eclesiásticas . . . . .	40.855.182'12
Guerra . . . . .	165.974.330'65
Marina . . . . .	25.002.973'19

Total . . . . . 731.315,512'92

¡Y todo el presupuesto de gastos de la Nación importa 905 millones 451.827 pesetas!

De lo que resulta que los reyes, los tenedores de papel, los pensionistas, los militares y los curas se llevan 731 millones, cuatro quintas partes del presupuesto, quedando solo 174 millones para lujos superfluos y necesidades de poca importancia, como son: administración de justicia, penales, servicio consular y diplomático, administración fiscal, Beneficencia, Sanidad, Correos y Telégrafos, Industria y Comercio, Obras públicas, Escuelas, Institutos y Universidades; todas esas bicocas inventadas por la civilización que distinguen á los pueblos europeos de esas tribus africanas, donde lo mejor se lo comen el rey, el guerrero y el mago encargado de atontar con sus sortilegios á la crédula turba.

La Hacienda monárquica es una criba, con sus agujeros grandes corresponden á las bocas de las instituciones más inútiles.

Una sola familia, la de los reyes, cobra para sus coches, sus trajes, sus paseos veraniegos y sus *garden-party* en el antiguo Campo del Moro, más, mucho más que todos los maestros, catedráticos y personal universitario de España entera. Lo que nos cuesta al trimestre la manutención de una señora viuda con tres niños sin papá, asciende á más que lo que se destina al año para velar por la salud de diez y siete millones de españoles, amenzados de toda clase de enfermedades por un desprecio de la higiene, una suciedad hereditaria, que toma el carácter de preocupación tradicional y religiosa.

La Marina se lleva 25 millones (que estarían muy en su lugar dedicados á la enseñanza integral obligatoria) y no tenemos barcos. El ramo de Guerra cerca de 166 millones, y no hay ejército; sólo tenemos generales y una inmensa masa de burgueses que toman el sol obligados á forzosa inacción, afrontados muchos de ellos de no servir para nada, gravando al país con esa ociosidad que apenas les permite matar el hambre. Las obligaciones eclesiásticas arrebatán 40 millones que van á ocultarse en los palacios arzobispaes, mientras abajo, los curas rasos, el poplacho de sotana, tienen que comerciar con los clavos de Cristo y afanar hasta el último cabo de vela de las beatas, para asegurar un poco los garbanzos.

¡Y todos contentos! Levantando los hombros ante la verdad y despreciándola porque no es nueva.

Todos satisfechos, creyendo que esto puede durar hasta el día del Juicio, mientras haya guardia civil para imponer silencio con el mauser al contribuyente que se resiste á pagar ó al obrero que se declara en huelga.

Quando nos patearon en Ultramar, cazando á los españoles como conejos, no por falta de valor personal, sino como consecuencia de veintitantos años de desbarajuste monárquico y de dedicar todo el dinero del Estado al fomento de la imbecilidad nacional, el sentido común hizo una rápida aparición entre nosotros. Se habló mucho de la enseñanza como primera necesidad nacional y de la conveniencia de comenzar una vida nueva: la vida de los pueblos civilizados.

¡Pero dónde está todo aquello! Son ya verdades viejas. Lo nuevo é interesante es hacer chirigotas sobre Silvela, ministro de Marina, ó filosofar sobre la mayor edad del rey y el casamiento de sus hermanas.

¡Y esto es una nación! No; España no es un pueblo: es una de esas prostitutas que solo entran en razón cuando las sacuden el polvo. Únicamente discurremos bien cuando nos pegan, sin perjuicio de volver á disparatar apenas se extingue el dolor de los golpes.

Si hemos de salvarnos, que nos sacudan otra vez. A ver qué nación de Europa se apiada de nosotros y nos suelta otra paliza para que nos fijemos algo más en esas verdades que los monárquicos llaman antiguas, sin duda por ser tan eternas como fugaces y penosas resultan sus mentiras.

BLASCO IBAÑEZ.

## BLANCOS Y NEGROS

¡Miserable humanidad! No han llegado aún los tiempos en que se prescindiera del espíritu de raza. Después de la guerra de sucesión, los Estados Unidos corrigieron su ley constitucional, diciendo que no se podría denegar en *ningún Estado* el derecho de sufragio á hombre alguno, ni por razón de raza ó de color, ni por haber sido esclavo. Era esto un hermoso corolario de aquella emancipación de los negros que había costado á la República cinco años de guerra y al generoso Lincoln la vida.

Libremente ejercían desde entonces su derecho los antiguos esclavos; y hé aquí que ahora, después de más de veinte años, se lo arrebatan, principalmente en los Estados del Sur, donde abundan, cuando no exceden, el número de los blancos. No se les quiere desterrar; antes se desea que allí se queden por ser irremplazables, y sin embargo se les ofende, quitándoles uno de los principales atributos de la ciudadanía.

¿Lo consentirán los negros? Han estallado ya colisiones sangrientas entre negros y blancos. En Dukin Precinct, en la Carolina del Sud, hubo el día 29 de Agosto una en que se peleó con garrotes, pistolas y cuchillos, y cayeron en trece muertos y heridos 10 hombres. Se envenenará la cuestión y se consumará una obra de iniquidad, si el Poder Federal no se apresura á cortarla, exigiendo que se respete y guarde la ciudadanía. No tienen por ella los Estados derecho alguno á modificarla.

¿Habrá tibieza en Mac-Kinley? ¿Diferirá la resolución para después de las elecciones, temeroso de que los negros voten por Bryan? Por medio del Tribunal Supremo de la Federación puede resolver el conflicto y restablecer el imperio de la Constitución y las leyes.

Es grave lo que referimos. Si esas limitaciones del sufragio prevalecieran, toda la Constitución y todo el régimen federal se vendrían abajo. Ya no sería la Constitución un freno para los Estados: los Estados podrían extender hasta donde quisieran sus funciones invadiendo las de los poderes federales.

